Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

ISTORIE FIORENTINE DE MAQUIAVELO: UNA PRIMERA DEFINICIÓN MODERNA DE CORRUPCIÓN*

ELOY GARCÍA
Catedrático de Derecho Constitucional
Universidad de Vigo

SUMARIO

I. Las circunstancias de la redacción de *Historia de Florencia*.
II. La *Historia de Florencia* en el contexto de los escritos de Maquiavelo.
III. Releer ahora *Historia de Florencia*.

I. LAS CIRCUNSTANCIAS DE LA REDACCIÓN DE *HISTORIA DE FLORENCIA*

Es posible que *Historia de Florencia* sea el libro que menos interés suscite entre los estudiosos actuales de Nicolás Maquiavelo. Sin embargo, no se trata de una obra menor, ni por la temática que le sirve de argumento, ni por las expectativas que el propio secretario florentino cifró en su aparición. Antes al contrario, conviene señalar que tanto las complejas implicaciones subjetivas que rodearon su elaboración, como el papel que le corresponde en el conjunto del pensamiento de Maquiavelo, nos sitúan ante un ensayo crucial para su autor, de enorme repercusión en clásicos posteriores de la talla de Montesquieu, Rousseau, Gibbon o Benjamin Constant.

Aunque no parezca un sinsentido sugerir que el propósito de escribir la historia de Florencia debió rondar en la cabeza de Maquiavelo desde los gozosos tiempos de la República de Pedro Soderini (1498-1512), lo cierto es que éste libro surge fruto de un encargo efectuado en 1520 por Julio de Medici,

* NICOLÁS MAQUIAVELO, *Historia de Florencia*. Tecnos, Madrid, 2009. Traducción de F. FERNÁNDEZ MURGA. Estudio de contextualización FELIX GILBERT.

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

futuro Papa Clemente VII, en el marco del *Studio Fiorentino*. Nos hallamos, por consiguiente, ante una encomienda pública que procede del adversario, de los hombres que ocho años atrás habían arrojado a nuestro personaje de la política activa y prohibido su acceso a *Palazzo Vecchio*[1].

Es sabido que Maquiavelo nunca se resignó a la desgracia. Hasta el final de sus días, retuvo el recuerdo de las cosas perdidas, y luchó por recuperar su lugar entre aquél mundo para el que había nacido. Y la prueba más elocuente estriba en que, su primer libro tras el despojo, *El Príncipe* (1513), fue dedicado a Lorenzo de Medici, en la vana esperanza si no de recobrar el poder, sí al menos de ser escuchado por quiénes lo ocupaban. Ahora, gracias a incesantes ruegos a los contados amigos que le restaban en el *entourage* gobernante, ante Maquiavelo se abría por fin una oportunidad que no quería ni debería desperdiciar.

Pero la *chance* conllevaba un desafío personal e intelectual de primera magnitud. ¿El republicano que en los *Orti Oricellari* leía a sus correligionarios capítulos escogidos de los *Discorsi*[2], podría acaso narrar la historia de una ciudad vencida y dominada por los Medici? ¿Traicionaría Maquiavelo sus ideales para acercarse al poder, o sabría aprovechar la ocasión que le brindaba la *fortuna* para instruir al poderoso en la disciplina de la *virtù?*

Las opiniones al respecto discrepan. Hay quién, tras las soflamas de los enemigos de los Medici que se reiteran en las páginas del libro, cree detectar sentimientos de hostilidad encubierta del autor hacia su benefactor[3], lo que, sin pretenderlo, quizás equivalga a dar pábulo a tesis que habrían hecho las delicias de Leo Strauss y sus seguidores: el carácter secreto y pseudo criptográfico de la escritura de Maquiavelo[4]. Pero con independencia de que en determinados pasajes el recurso a semejante uso se encuentre de sobra acreditado[5], la propia existencia del dilema está supeditada al significado que se atribuya al mensaje que encierra el discurso de Maquiavelo. Así, mientras que para quienes como Meinecke tienen en el florentino al teórico de la *razón de Estado*[6], *El*

1 Acerca del profundo significado político del propio edificio del *Palazzo Vecchio* se puede consultar: N. RUBINSTEIN, *The Palazzo Vecchio 1298-1532. Government, Architecture, and Imagery in the Civic Palace of the Florentine Republic*. Oxford, 1995.

2 F. GILBERT «Bernardo Rucellai and the Orti Oricellari. A Study on the Origen of Modern Political Thought», *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 1949.

3 Por ejemplo, la advertencia de Nicolas de Uzano en contra del exilio de Cosme de Medici (*Historia*. Lib. IV, cap XXVII, pág. 223-4), el discurso dirigido al duque de Milán (*Historia*. Lib. V, cap VIII, pág. 247-9), o los discursos de los expatriados florentinos al *Doge* (*Historia*. Lib. V, cap XXXI, pág. 266-8).

4 L. STRAUSS *La persecución y el arte de escribir*. Madrid, 2009 (el original de 1952). Y *Meditación sobre Maquiavelo*. Madrid 1964 (original de 1958). H. C. MANSFIELD, *Machiavelli's Virtue*. Chicago 1998.

5 Caso del discurso de Pedro de Medici a sus seguidores (*Historia*, Lib VII, cap XXIII, pág. 382) En éste mismo sentido también, ver la cuidada ambigüedad de una frase de la Dedicatoria «*Y, aunque bajo esos ilustres hechos* [de los Medici] *se hubiera escondido, como algunos dicen, alguna ambición contraria al bien común, como a mi no me consta eso, no tengo porque hablar de ello*» (*Historia*. pág. 20).

6 F. MEINECKE, *La idea de razón de Estado en la Edad moderna*. Madrid, 1952 (original de 1924). Una crítica no sospechosa que deja al descubierto que en el Maquiavelo de Meinecke por

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

Príncipe e *Historia de Florencia* responden a una misma línea lógica en la que no hay quiebra ni contradicción alguna, para aquellos otros que ven en Maquiavelo al humanista cívico angustiado ante la difícil supervivencia de la República en un mundo que presiente la modernidad[7], el compromiso de escribir la *Historia* representa un acertijo, cuando no una anomalía, cuyo significado urge resolver.

Nada tiene de extraño pues, que fueran autores como Sasso[8], o Gilbert[9], los que prácticamente en solitario, sintieran la conveniencia de afrontar el estudio de *Historia de Florencia* como una tarea digna de un tratamiento especifico y singularizado que, no obstante, respete la unidad substancial de la obra de Maquiavelo.

II. LA *HISTORIA DE FLORENCIA* EN EL CONTEXTO DE LOS ESCRITOS DE MAQUIAVELO

Como advierte Helena Puigdomenech, Maquiavelo siempre estuvo escribiendo el mismo libro[10], lo cual no es óbice para admitir a renglón seguido que, ese libro estaba integrado por numerosos y diferentes capítulos que, en *Historia de Florencia* aparecen organizados en torno a tres problemas bien identificados: cierta idea de Historia que implica una trascendental ruptura con la teoría circular de Polibio, el primer esbozo de una categorización moderna de corrupción, y el intento de construir un ejemplo moral desde la noción de antimodelo.

II.1. La Historia: una lectura diacrónica de la Política que depara enseñanzas

Resulta ilustrativo que, a punto de formalizar el encargo de la *Historia*, y poco antes de enfrascarse en la gestación de un trabajo que iba a ser laborioso, prolijo y extenso, Maquiavelo se distrajera redactando *La vita de Castruccio Castracani* (1520), un breve y delicioso opúsculo que no siempre ha sido correctamente ponderado. Todo se explica en la medida que *Castruccio*

paradojico que parezca no hay rastro alguno de *razón de Estado*, en C. SCHMITT, *Zu Meinecke idee Staatsräson*. (1926) reeditado en *Positionen und Begriffe 1923-1939*. Berlín 1940. Hay traducción castellana de Miguel Saralegui, *Empresas políticas,* año VI, núm. 9, 2.º semestre de 2007, pág. 79-85.

7 La primera presentación de esa lectura en España, M. A. GRANADA, *Maquiavelo*. Barcelona 1981.

8 G. SASSO, *Niccolò Machiavelli*. Bolonia, 1993. El segundo volumen está dedicado a la historiografía

9 F. GILBERT, *Machiavelli's Istorie Fiorentine* (1972), incluido ahora en la traducción española.

10 H. PUIGDOMENECH, *La Mandragora*. Madrid, 2008. págs. XLVIII-XLIX.

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

estaba destinado a servir de ensayo de redacción y, lo que todavía apunta más pistas, de taller de prueba en que depurar los supuestos teóricos que luego manejaría en la *Historia* y que le permitirán dar un formidable salto en su argumento. Y es que, *Castruccio* no es otra cosa que *El Príncipe* de Maquiavelo en acción: un héroe emplazado en un relato, real o fabulado, que trascurre en movimiento, es decir, en la Historia. Un protagonista medio recreado, al que la *fortuna* impide terminar bien. En la reflexión maquiavélica, *Castruccio* se perfila, por tanto, como puente en el camino que, por mediación de *Historia de Florencia,* concluye en la Historia.

En eso se distinguen las dos obras iniciales de Maquiavelo de esta tercera, y hace que también ella sea una auténtica labor de madurez, en su época a años luz de cualquiera de su género[11]. Si *El Príncipe* versa sobre el hecho del héroe solitario (el ser excepcional) que domina lo nuevo dándole forma según valores que le son privativos, y los *Discorsi* es una exploración inconclusa de los factores constitutivos de una República formada en la *virtú*, la *Historia* narra la existencia política de su Ciudad en el lenguaje del tiempo secular. Lo dinámico en estado puro sustituye a la foto que recoge estáticamente el momento, la construcción del arquetipo cede paso a la reflexión sobre el movimiento y sus reglas, la preocupación por captar los fenómenos de lo contingente remplaza a la indagación sobre la gobernabilidad, por dominar el cambio.

La superación de la visión de la existencia como eterna recurrencia circular dónde cabe movimiento pero no la novedad, es el punto de arranque de la gran aportación de la *Historia* que marca un hito en la forja de la autoconciencia maquiavélica. Abstracción hecha de las formidables polémicas que suscitaron las referencias a Polibio recogidas en los *Discorsi (1517)*[12], es fácil intuir que, en ese primer libro, Maquiavelo juega con la rueda polibiana sin jamás llegar a hacerla suya, pero sin tampoco refutarla de manera clara. Parece vacilar, meditar perplejo ante lo que acaba de conocer de primera mano. En cambio, en la posterior *Historia (1520-5),* no hay duda: Polibio ha sido absorbido, sobrepasado y reutilizado, hasta el extremo de que, el autor, seguro de lo que dice, se permite ironizar al efecto[13]. El ciclo se ha desprendido del círculo.

El antiguo servidor de la *Signoria* se afirma en la certeza de que la historia consiste en una colección de secuencias inmersas en un fluir irresistible

11 Maquiavelo desde el principio establece en el Prohemio distancias con sus predecesores, L. Bruni y P. Bracciolini, que van más allá de lo que expresamente les imputa: limitarse a conocer de los conflictos externos de la ciudad, olvidando la narración de sus querellas internas.

12 Sobre ésta polémica, M. A. GRANADA, *Maquiavelo. Antología*. Barcelona, 2002, pág. 413 y ss. Para hecerse una idea de la influencia de Polibio sobre Maquiavelo, pese a su fecha de publicación, sigue siendo imprescindible la consulta del clásico ensayo de HEXTER, «Seyssel, Machiavelli, and Polybius VI: «The Mystery of the Missing Translation», en *Studies in the Renaissance*, Vol III, Nueva York, 1956, pág. 75-96.

13 *Historia*, Libro III, cap XIX, págs. 171-2.

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

que, ni se halla escrito ni concluye inexorablemente en reinicio[14]. Son los hombres con su hacer o deshacer, los que, enfrentándose a la *fortuna,* pueden servirse de los vaivenes de la vida para recalar en una orilla u otra. Frente a esa fuerza irresistible, la *virtù* es la única arma al alcance de los seres humanos. Ahora bien, para Maquiavelo ¿en qué consiste, de qué trata en concreto la Historia?

Definir la Historia como «*verità effettuale delle cose*» en el tiempo, no equivale a enjuiciar la realidad con imparcialidad. En la historia de Maquiavelo no existe el relato neutral, no hay pretensión de objetividad ni de abarcar íntegramente lo acaecido. La Historia es Política, y como Política sirve para seleccionar series de acontecimientos relevantes según la intencionalidad ideológica del autor, para extraer enseñanzas. No estamos frente a una historiografía incipiente, sino ante la primera toma de conciencia del significado fenomenológico de la Política en un mundo construido secularmente. El Maquiavelo historiador, es un estudioso de la Política que proyecta en dimensión de pasado los cambiantes hechos del *vivere civile* de los florentinos, buscando beneficios de presente: reconducir lo que conoce a los patrones ordenadores que correspondan, o entregar a un *ordinatore* lo que por radicalmente nuevo, toma como *anómico*.

Aunque, Maquiavelo, tenga siempre presente la posible irrupción de la *forza estraordinaria* capaz de desatar lo desconocido (la invasión francesa que en 1494 arrasó con todo en Italia), lo que le preocupa en *Historia* es el discurrir de la política en el mundo ordenado. Ese mundo pertenece a los «*ordini i modi*», los patrones dotados de formas que encauzan el obrar político, y que resumen el entramado de usos, costumbres, leyes, modos de vida, pensar y obrar que estructuran y dan existencia a una colectividad moderna[15]. Son factores imprescindibles para un Maquiavelo que, en la media en que no ha renunciado completamente a Polibio, se permite reinsertar de manera instrumental el ciclo en un contexto muy diferente, regido por los *ordini*.

Es así como las secuencias temporales que agrupan el devenir pasan a estar presididas por momentos álgidos y momentos de caída, de ascenso y decadencia que no forman parte de un círculo eterno y ajeno a lo humano. Son los hombres los que con sus acciones respetan o violentan la lógica que inspira el patrón (*ordine*) de conducta que guía su comportamiento, determinando el ascenso o declive de las sociedades. Y en esa circunstancia, el mecanismo que mueve el ciclo del ascenso al descenso es la resultante de la

14 «*Invadidos por los bárbaros...lo mismo Italia que las demás provincias romanas... no sólo cambiaron de gobierno y de jefes sino que cambiaron también de leyes, de costumbres, de modo de vivir, de religión, de lengua, de manera de vestir, y hasta de nombre...De todo esto derivó, de una parte, la ruina de muchas ciudades y, por otra, el nacimiento y auge de otras muchas....entre las de nueva fundación estaban Venecia, Ferrara, Siena...En medio de estas ruinas y de estos pueblos surgieron nuevas lenguas. Han cambiado también de nombre no sólo las provincias, sino también los lagos, los ríos, los mares y hasta los hombres...ni fueron menos importante el de religión*». *Historia* Lib. I, cap V, pág. 36.

15 F.J. CONDE, *El saber político de Maquiavelo*. Madrid, 1976. pág. 91 y ss.

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

degradación de los *ordini* por el hacer humano[16]. En éste sentido y como atestiguan las introducciones a los libros III al VII, la sola secuencia que interesa a Maquiavelo, es la comprendida en el lapso temporal que transcurre entre la *virtù* que se encuentra en el origen fundacional de Florencia, hasta el estado de corrupción por aquél entonces imperante.

II.2. Sociología de la Corrupción

Para las teorías que beben en Aristóteles, la corrupción viene asociada a la degeneración de un elemento particular que, ignorando su naturaleza parcial, aspira a encarnar el fin universal que sólo corresponde al conjunto de la suma de cuerpos. Para Maquiavelo, sin embargo, la corrupción es un estadio sociológico de ruina o degradación de la naturaleza original de los *ordini* en que se articula una comunidad política que, en el tiempo y a través de sucesivas fases, ha terminado emergiendo como una segunda realidad enmascarada en las apariencias de la primera.

Se trata de dos planteamientos diametralmente opuestos de la idea de corrupción; filosófico uno, sociológico y moral el otro. La paternidad de este último es imputable en buena medida a Maquiavelo que, en *Historia de Florencia* ofrece implícita una definición moderna de corrupción. Maquiavelo percibe la corrupción como una fenomenología social: una dinámica colectiva por la cual el cuerpo o modelo que ordena y da formas a la comunidad, desconectado del fin que lo alentaba, va perdiendo su fuerza conductora, su estructura distintiva, su regularidad de comportamiento y la conexión entre fondo y representaciones. El alma ha abandonado el cuerpo y el patrón que encuadraba el *orden* humano, en tanto que materia informe, deriva en irregular, en incomprensible, y resulta incapaz de imponer proceder ninguno. No es posible saber a que atenerse, y como nada es lo que dice ser, «*quien deja de hacer lo que hace por lo que debe hacer, corre a la ruina en lugar de beneficiarse*»[17].

La corrupción significa una escisión ontológica entre el ser y sus manifestaciones, inducida por la acción humana. Surge de una mutación del patrón que identifica la conducta social, provocada por un obrar cotidiano que no responde a las prescripciones de sus *ordini*. La existencia política no se reconoce en una manera de operar que, a la vez, no guarda correlato con lo que dice contener dentro. Su naturaleza originaria ha sido devorada por una fenomenología contraria a su ser, sin que ello haya supuesto necesariamente

16 «*Como la naturaleza no ha dado a las cosas terrenas el poder detenerse, cuando éstas llegan a la cima de su perfección, al no tener ya de llegar más alto, no les cabe otro remedio que declinar*» *Historia,* Libro V, cap. I, pág. 237.

17 El Príncipe capitulo XV. El original italiano dice: «*Perché gli è tanto discosto da come si vive a come si doverrebbe vivere, che colui che lascia quello che si fa, per quello che si doverrebbe fare, impara più presto la ruina che la perservazione sua*» Traducción libre del autor de este artículo desde el texto establecido por Giorgio Inglese, recogido en *Machiavel. De principatibus. Le Prince*. Edición de J.L. FOURNEL y J.C. ZANCARINI, París, 2000, pág. 136.

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

el abandono de las apariencias o envolturas anteriores que, durante algún tiempo permanecen subsistiendo, caso en Florencia de aquella «*libertad, de la que lo único que se respetaba era el nombre*»[18].

La naturaleza se ha corrompido porque lo que los hombres hacen en su vida social, difiere de lo que tienen por norma; porque se ha consumado un *decalage* entre lo que se dice que se hace y aquello que los seres humanos se sienten en la obligación de hacer. Por eso, la corrupción es ante todo un estado de degradación moral de carácter negativo: son los hombres los que con su conducta inmoral hacen factible la desnaturalización de los *ordini*. Pero también son los hombres los que, con su actitud inmoral de guiarse por las manifestaciones de la realidad y no por los contenidos de esos *ordini* que todavía continúan formalmente reconociendo, tornan en irremediable tamaño estado de cosas.

La corrupción en Maquiavelo no se concibe como una patología susceptible de ser combatida con los remedios de una normativa jurídica a la que su propia aplicación desvirtúa, uno por su generalizada extensión, y dos por la existencia de un segundo *orden* admitido como tal. La corrupción no es un ilícito penal, sino un estado social colectivo en el que los *ordini* son deliberadamente desobedecidos por unos hombres que, consciente o inconscientemente, rinden tributo ya a otros señores.

II.3. El anti-ejemplo: Corrupción y Declive de la *libertà* en Florencia

No es casual que el término que más veces se repita en el Prohemio sea «*ejemplo*». Narrar la historia de Florencia como modelo cargado de sentido moral, es la gran ambición de Maquiavelo. Ahora bien, nos hallamos en presencia de un ejemplo negativo, no de un modelo a emular. Sus textos enseñan lo que no hay que hacer, no lo que se debe hacer[19]. Esta inversión en la significación del ejemplo, sin precedentes en la literatura prehumanista y de los tratadistas del Gobierno de las ciudades[20], convierte a Maquiavelo simultánea-

18 *Historia,* Lib IV; cap I, pág. 191.

19 «*Si alguna lección resulta útil a los ciudadanos que gobiernan las repúblicas es la que expone los motivos de los odios y las rencillas de una ciudad, a fin de que, escamentados en el mal ajeno, puedan dichos ciudadanos mantenerse unidos. Si el ejemplo de cualquier república es capaz de mover, mucho más mueven y mucho más útiles son los que se refieren a la propia patria…ningún otro ejemplo demuestra tan claramente la fuerza de nuestra ciudad como el que se desprende de esas mismas divisiones* « *Historia,* Prohemio, pág. 24. «*Y si al describir los hechos ocurridos en este mísero mundo no podrá hablarse de fortaleza en los soldados, ni de la* virtù *en los capitanes, ni de amor patrio en los ciudadanos, podrá verse en cambio de qué astucias y artimañas se sirvieron tanto los príncipes como los soldados y los jefes de las repúblicas para conservar el prestigio que no se habían merecido. Conocer todo esto quizás sea no menos útil que conocer las glorias antiguas, pues si éstas estimulan a los hombres generosos para que las imiten, lo otro les estimulara a evitarlo y corregirlo*» *Historia*, Lib. V, cap. I, pág. 239.

20 La literatura prehumanista sobre el buen y el mal Gobierno ha sido estudiada por Skinner (QUENTIN SKINNER, *El artista y la filosofía política. El Buen Gobierno de Ambrogio Lorenzerri.*

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

mente en un innovador de la estructura del discurso, y en un moralista: un reformador que se afana por mostrar la importancia de la regeneración civica de su ciudad. Es asi como la *Historia de Florencia* recoge el contra-ejemplo de una ciudad cuyos habitantes habían perdido la *libertà* interior y exterior imprescindible para dominar sus propias acciones, que siempre estuvieron mediatizadas por poderes exteriores o por flaquezas internas, y eso causó su declive.

A la muerte de Federico II, Florencia *ordenó* su *vivere libero* y su defensa sobre la *virtù*, instituyendo una organización cívica y militar que pronto dio fuerza y prestigio a la ciudad[21]. Pero no tardó en anidar la corrupción en sus instituciones. Las discordias civiles devinieron en instrumento de exclusión política con los terribles efectos que ello trajo para una Ciudad que, en la implicación activa de todos sus ciudadanos, tenía la piedra maestra de su autogobierno[22]. Las *sètte* desplazaron a las facciones, y los *modi privati* de acceso a la fama, tomaron el lugar de las *vie publiche*[23]. La Republica se hizo parte y la Ciudad se rompió por dentro. Mientras por fuera el declive de la *virtù* guerrera entregó las armas a los *condottiere*[24] que, convirtieron la guerra en una farsa[25] del estilo de aquella tremenda batalla de Zagonara, dónde la única víc-

Madrid, 2009 —el original de 2003—). Este dato puede ser relevante a la hora de tomar partido en la polémica Skinner-Pocock en relación a la conexión entre Maquiavelo y el discurso republicano y prehumanista precedente.

21 *Historia,* Lib. II, Cap. V y VI, págs. 85-6.

22 G. BOCK en su *Civil Discord in Machiavelli's Istorie fiorentine* incluido en BOCK, SKINNER, VIROLI, *Machiavelli and Republicanism*. Cambridge 1990, no insiste en que la idea de autosuficiencia política que informa a la Ciudad y que fundamenta el deber de ciudadanía, es la víctima final de este proceso de exclusión. Algo que deja muy claro Maquiavelo en el discurso del ciudadano que, movido por el amor a la patria, pretende poner fin a los desordenes posteriores a 1366. *Historia,* Lib. III, cap V, págs.146-9.

23 «*Hay divisiones que son perjudiciales para las repúblicas, pero hay otras que son beneficiosas. Resultan perjudiciales las que van acompañadas de* sètte *o partidismo, mientras que son beneficiosas las que los evitan....conviene saber que los procedimientos mediante los que suelen los ciudadanos lograr fama son de dos tipos:* vie publiche *y* modi private*...Se consigue fama pública venciendo batallas, desempeñar embajadas con celo y prudencia o proporcionar a la república sabios consejos. Privadamente ...haciendo favores a éste o aquél ciudadano, defendiéndole de la arbitrariedad de los magistrados, socorriéndolos económicamente, concediéndoles honores no merecidos, ganarse a la plebe con festejos y dádivas públicas*» *Historia* Lib. VI, cap. I, pág. 352.

24 «*También los florentinos se veían* (sin armas propias) *porque, habiendo destruido a la nobleza con las frecuentes disensiones y quedando aquella república a merced de hombres* nutricati nella mercanzia *tenían que seguir las órdenes y fortuna ajena* (que) *se vestían no por el deseo de gloria sino para vivir más ricos o más seguros. Todos ....se habían puesto de común acuerdo y habían formado una coalición hábilmente organizada...se las arreglaban de manera que perdieran tanto el uno como el otro contendiente. Al final redujeron a tal estado de* viltà *esta profesión, que cualquier mediano capitán, en el que hubiera brotado una ligera sombra* della antica virtù*, los habría puesto en ridículo*». *Historia,* Lib. I, cap. XXXIX, pág. 75.

25 «*Tampoco pueden llamarse guerras aquéllas en las cuales ni los hombres se matan, ni las ciudades son saqueada, ni se destruyen los Estados*» Lib. V, cap. I, pág 238. Es sabida la fascinación que este y otros supuestos recogidos en *Historia de Florencia,* ejercieron sobre una inteligencia tan rigurosa y exigente como Carlos Marx que no vacila en escribir a Engels: «*Por cierto, Maquiavelo*

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

tima cayó del caballo. «*De éste modo* —y a pesar de que sus ciudadanos, llenos de *virtù,* persistían una y otra vez en sus esfuerzos[26]— *Florencia fue haciéndose, cada vez más baja y más abyecta*»[27].

Es evidente que, Maquiavelo no busca exaltar los grandes logros del pasado como factor que invite a imitación en el presente. Se recrea en el fracaso, en la incapacidad histórica de la *signoria* para disfrutar de *libertà*. Su *Historia* es la historia del Descenso, no del Ascenso de Florencia y de Italia en general, y posee un fin pedagógico e instructivo que queda perfectamente claro tanto aquí, como en el otro libro que escribirá al mismo tiempo que éste, e*l Arte Della Guerra (*1521*)*.

Y es así como, sirviéndose del juego de antinomias en cascada que tan bien sabía administrar, Maquiavelo nos sitúa ante la *Guerra* como alternativa inmediata a la corrupción y por tanto, a la decadencia. Sólo recuperando la *virtù* guerrera será posible recuperar la *virtù* política, porque ambas son lo mismo (en la milicia como en la vida política es necesario el concurso de todos los estratos de la Ciudad)[28]. La milicia ciudadana es la alternativa a la corrupción civil. Desde ese estado de corrupción, Maquiavelo lanza su remedio: la acción guiada por la *virtù,* o sea, *ridurre ai principi*!

Historia de Florencia participa de esta suerte del ideario *patriótico* que se expresa en el repetido adagio cívico: «*amare la propria patria piú della propria anima*»[29]. Algo que dicho así, no podía repugnar a los Medici ni traicionar el pensamiento del autor: todos tienen cabida en la Ciudad[30]. Maquiavelo procura servir a quien le paga, sin enmendar un ápice sus convicciones[31].

en su Historia de Florencia *describe muy jocosamente como luchaban los condottieri. Copiaré este pasaje y te lo remitiré. Mejor no, cuando vaya a verte a Brighton te llevaré el libro de Maquiavelo. Su* Historia de Florencia *es una obra maestra».* Carta a Engels de 25 de Septiembre de 1857.

26 Era tal la «virtù *de los florentinos, y el poder de su ingenio, y su empeño en hacerse grandes y engrandecer a su patria, que los males conseguían exaltarla más de lo que habían conseguido abatirla los contratiempos que la habían aquejado .... tanto habrían abundado en ella la* virtù *de las armas y la fuerza del ingenio*» Prohemio, págs. 24-5.

27 *Historia,* Lib. III, cap I, pág. 142.

28 Resulta significativo que la única obra publicada de Maquiavelo, en el sentido actual de dada a la imprenta para que la adquiera el público, sea el *Arte Della Guerra*. También lo es que fuera escrita en forma de diálogo.

29 «*Si el ejemplo de cualquier república es capaz de mover, mucho más mueven y mucho más útiles son los que se refieren a la propia patria*» *Historia,* Prohemio, pág. 24.

30 Esa es la propuesta que se defiende en su D*iscurso sobre las cosas de Florencia* de 1520, encargado por Julio de Medici a modo de informe de qué hacer para estabilizar el gobierno de Florencia. Véase N. MAQUIAVELO, *Escritos Políticos Breves*. Estudio preliminar, traducción y notas de M. T. Navarro Salazar. Madrid, 1991, págs. 142-159.

31 El dilema al que se enfrentaría Maquiavelo en el momento de aceptar el encargo de *Historia de Florencia* fue sin duda terrible. Florencia era una ciudad pequeña, en términos actuales, en la que todos se conocían personalmente desde generaciones atrás. Maquiavelo había sido uno de los hombres claves de la República y encarnaba de alguna forma la oposición a los Médici. Y Soderini, el antiguo *Gonfaloniero* y líder de la República, exiliado en Roma, consciente de los que podía significar el hecho, escribirá a Maquiavelo y le ofrecerá un empleo esplendidamente retribuido en la Corte Papal, como Secretario del Cardenal Colonna —enemigo de los Médici— para evitar su desafección pública. Lo que le propone es «*molto meglio che stare costi a scrivere storie*

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

Y ello le permitirá regresar a la acción desde una posición considerablemente más modesta, para volver a fracasar una vez más. En esta ocasión, paradojas dónde las haya, por el triunfo de la República, de su querida República, en 1527.

III. RELEER AHORA HISTORIA DE FLORENCIA

Lo que hoy llamamos *Historia de Florencia* es cuanto nos ha quedado de un proyecto inacabado que probablemente fuera redactado en dos grandes acometidas[32]. Así lo indica Maquiavelo en la dedicatoria[33]. Pero más allá de las intenciones del autor, su obra reaparece en un momento en que la crisis de las ideologías ha reabierto los grandes problemas que hubo de afrontar el hombre al inicio de la Modernidad.

En éste sentido, nada tiene de extraño que la *Historia* se revele como un libro abierto que, tras aburridos y minuciosos detalles, que en la versión española amortigua la excelente prosa de Fernández Murga, deja entrever los graves retos que acosan tanto a la Historia como la Política de nuestros días, y para los que no parecen tener respuesta ni las explicaciones holistas de la vida, ni conceptos como Revolución, Poder Constituyente o incluso, tal vez, Constitución. Estamos, en suma, ante un libro que se sitúa en relación de genealogía y no de arqueología con nuestro confuso presente.

* * *

TITLE: *Machiavelli: the first modern definition of corruption.*

ABSTRACT: *The translation to the spanish of the Historie Fiorentine of Nicolás Machiavelli (1525), it represents a magnifcent opportunity to think about a forgotten work of the secretary Florentine, fundamental in the author and of a enormous transcendency in the later thought of Montesquieu, Rousseau and Constant. Machiavelli contributes with three key ideas. First, an idea of History considered as a human instrumental fact for the knowledge of the Politics, articulated from the categories of ascent and decrease (progress and decline) of the nations, that though taken from*

a fiorini di suggello», escribira Soderini (RIDOLFI, *Vita di Niccolò Machiavelli*. Florencia, 1978, pág. 290). Pero Maquiavelo no cederá a la tentación. No contestará la carta de Soderini, y permanecerá fiel a su propósito, demostrando, una vez más, un coraje y una profunda fidelidad a sus creencias. Un temperamento que siempre echará en falta en el débil Soderini, a cuyas vacilaciones imputará parte del fracaso de la República. Veánse las referencias que a las causas del fracaso de Soderini hace Maquiavelo en sus *Discorsi* (*Discorsi sopra la prima deca di Tito Livio*, edición de Corrado Vivanti. Turín, 2000. Lib. III, cap. III, pág. 230; cap. IX, pág. 257 y cap. XXX, pág. 301).

32 Gilbert sostiene que mientras los actuales libros II a VI fueron escritos antes de la rendición provisional de cuentas que Maquiavelo efectuaría en el verano de 1522 ante el cardenal de Medici, los capítulos que los introducen, junto con los títulos I, VII y VIII, más el Prohemio, serían una obra posterior.

33 En la dedicatoria presenta el trabajo como una recopilación dice expresamente *«trataré de continuar mi empresa» Historia,* pág. 21. Se conservan, y son conocidos hace mucho, fragmentos de lo que parece ser estaba previsto que fueran capítulos de los títulos IX y X.

Esta revista forma parte del acervo de la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM
www.juridicas.unam.mx http://biblio.juridicas.unam.mx

Polibio, nothing have to do with the closed circle of the greek. Second, the Decline or decadence is conceived as a phenomenon associated with the corruption, understood in turn, as a sociological collective process of degradution of the regulation, in which «the one that leaves what he does for what he must do, runs to the ruin instead of being a benefit». Third, Florencia's History is for Machiavelli the example of what it is not necessary to do: an anti-example. Florence was not free because it was corrupt in the interior (civic) and in the exterior (military), and it prevented itself from practising a self-government basad on the implication of an in the civic lite.

Resumen: *La traducción al español de la Historie Fiorentine de Nicolás Maquiavelo (1525), representa una magnífica oportunidad para reflexionar sobre una obra olvidada fundamental en el discurso de su autor y de enorme trascendencia en el pensamiento posterior de Montesquieu, Rousseau, Gibbon y Constant. Maquiavelo aporta tres ideas. Primero, la Historia es tenida por instrumental para el conocimiento de la Política, articulada desde las categorías de ascenso y descenso (progreso y declive), que aunque tomadas de Polibio, nada tienen que ver con su círculo cerrado y ajeno al tiempo humano. Segundo, el Declive o decadencia se concibe como un fenómeno asociado a la corrupción, entendida, a su vez, como un proceso sociológico de degradación colectiva de los ordini en el que «aquel que deja lo que hace por lo que debe hacer, corre a la ruina en lugar de benefciarse». Tercero, la Historia de Florencia es para Maquiavelo el ejemplo moral de lo que no se debe hacer: un anti-ejemplo. Florencia no fue libre porque fue corrupta en lo interior (cívivo) y en lo exterior (milizia), y ello le impidió practicar un autogobierno construido desde la implicaciónde todos en la vida politica.*

Key words: *History. Politics. Cycle. Circle. Ascent, Decrease and Decadence. Progress and Decline. Virtù and Fortune. Corruption. Example and Antiexample. Militia. Civic. Self-government. Political Freedom.*

Palabras clave: *Historia. Política. Ciclo. Círculo. Ascenso, Descenso y Decadencia. Progreso y Declive. Virtû y Fortuna. Corrupción. Ejemplo y Antiejemplo. Milicia. Cívico. Autogobierno. Libertad politica.*